



TRANSTORNOS ALIMENTARIOS: BULIMIA NERVIOSA II

Darse atracones y después pagar por ello con conductas inapropiadas sería una definición sencilla y clara de lo que puede entenderse como bulimia nerviosa. El concepto de "atracón" implica que la

persona ingiere gran cantidad de alimentos en un corto periodo de tiempo pero para el enfermo de bulimia esto conlleva un posterior sentimiento de culpabilidad, que unido al miedo a ganar peso, hace que recurra a provocarse el vómito, al uso de laxantes y diuréticos y a la práctica de ayunos o de ejercicio desmesurado. Este trastorno alimenticio puede tener distintas causas, que aunque científicamente no son del todo claras se identifican con factores psíquicos, sociales, biológicos y somáticos. Muchos casos de bulimia esconden un cuadro de desequilibrios emocionales; la persona no es feliz, se siente frustrada, decepcionada o rechazada, lo que hace que disminuya su autoestima a la vez que aumenta su sentimiento de inferioridad y la represión de sus sentimientos. Esta carencia, de algún modo afectiva, se volcará hacia la comida en una actitud inconsciente de autosabotaje puesto que el bulímico teme engordar; es por ello por lo que encontrará en las purgas la mejor solución.

Por lo general en la mayoría de casos la persona ha sido obesa con anterioridad a la enfermedad o tiene antecedentes de obesidad en la familia, ha realizado numerosas dietas de adelgazamiento de forma descontrolada o puede contar en su historial con trastornos de personalidad, ansiedad o depresión. Es muy frecuente también que la bulimia sea el siguiente paso de la anorexia en tanto que la

restricción excesiva e incluso la eliminación voluntaria de algunos alimentos de la dieta puede provocar un deseo desmesurado y patológico de ingerir grandes cantidades de comida, es decir, de darse atracones, que por lo general suelen ser de alimentos hipercalóricos, como dulces, chocolate...

La bulimia nerviosa puede prolongarse durante años y suele afectar más a mujeres que a hombres, sobre todo en edad adolescente puesto que este colectivo es el más susceptible a las modas y modelos socio-culturales del momento. Si bien antiguamente la delgadez se asociaba a la espiritualidad y al misticismo en la actualidad es prácticamente sinónimo de perfección, belleza y éxito.

Existen dos subtipos de bulimia: el purgativo, que es aquel en el que el enfermo se auto-provoca vómitos o recurre a purgas como medida para no aumentar de peso, y el no purgativo, en el cual no se recurre a estos métodos sino que se opta por el ayuno durante días o por la práctica compulsiva de ejercicio físico. Tal y como ocurre en la anorexia la persona tiene una imagen distorsionada de su propio cuerpo y aunque generalmente su peso corporal es normal se observa como gorda y con sobrepeso. A pesar de ello siente tal ansiedad que le lleva a la necesidad de saciarse y no experimenta ningún placer al comer ni tiene preferencias particulares por ciertos alimentos.

Si bien en un principio la bulimia puede pasar desapercibida puesto que el enfermo lleva a práctica sus purgas en secreto, este trastorno alimentario provoca numerosos síntomas, que con el paso del tiempo son de carácter grave.

Por lo general se observan problemas dentales, puede haber caries, infecciones de las encías, erosión del esmalte dental y hasta pérdida de los dientes. Esto es debido al contacto directo y continuo de la boca con el ácido clorhídrico que segrega el estómago para digerir los alimentos y que está presente en los vómitos. Este ácido, que es altamente corrosivo, provocará también daños en la garganta lo que dará dolor en toda la zona buco-laríngea. Además el hecho de vomitar con tanta frecuencia provoca la inflamación de las glándulas salivares y esto hace que el rostro presente un aspecto hinchado.

El enfermo de bulimia puede sufrir problemas musculares, de corazón y de riñones: el abuso de los diuréticos junto con el vómito repetitivo puede causar deshidratación y

"Frecuentemente la bulimia es el siguiente paso de la anorexia: la restricción excesiva y la eliminación voluntaria de algunos alimentos de la dieta provocan el deseo patológico de darse atracones"

desequilibrio de electrolitos, minerales que intervienen en importantísimas estructuras y funciones orgánicas tales como el latido cardíaco. De ahí que no sólo aparezcan debilidad y contracturas musculares sino que puede llegarse a sufrir arritmias, infartos, cualquier patología cardíaca e insuficiencia renal.

Por otro lado, el consumo indiscriminado de laxantes dará lugar a dolores abdominales y anales, cólicos, en ocasiones incapacidad para controlar la evacuación y en cualquier caso una atrofia del intestino que hará que el enfermo no evacue sino es con ayuda de estas sustancias.

A parte de toda esta sintomatología en el caso de las mujeres se observarán además alteraciones menstruales.

Rosa M. Canas



Reequilibrio Energético Integral

Equilibra tu mente. Sana tu cuerpo. Libera tu espíritu

Todos los jueves sesiones gratuitas
Solicita hora al 902 15 14 63

La terapia que ayuda a crecer y madurar desde dentro de ti

AURASOMA

Carmen Salinero

Medicina Tradicional
China · Naturopatía
Acupuntura
Terapia Floral

Rosa M. Canas
Naturopata.
Graduada por
C.E.N.A.C.